El sábado enseñaré...

Texto clave: Romanos 11:5, 6

Enseña a tu clase a:

Saber reconocer que si Dios puede injertar a otros para cumplir su plan, también puede fácilmente reemplazar cualquier injerto no creyente con material original que aprende a creer. Su meta final es la salvación para todos.

Sentir que el gran propósito de Dios es mostrar misericordia y salvar a todos los que pueda.

Hacer: extender misericordia y compasión tanto a gentiles como a judíos por igual, como lo hace Dios.

Bosquejo de la lección:

I. Saber: Ramas originales o injertadas

A. ¿Por qué nosotros, seamos judíos o gentiles, debemos reconocer que nuestra situación ante Dios se basa en nuestra aceptación de las obras de Dios y el abandono de nuestros propios caminos?
B. ¿Cómo deberíamos nosotros, que somos injertados como hijos de la promesa, considerar la promesa que nos da nuestra condición de hijos de Dios?
C. ¿Cómo deberíamos tratar a quienes fue dada originalmente la promesa?

II. Sentir: Misericordia

A. ¿Por qué todos, gentiles y judíos, somos igualmente no merecedores de la salvación de Dios e igualmente bendecidos por su misericordia? Por extensión, ¿qué nos enseña esta verdad acerca de cómo debemos relacionarnos los unos con los otros?
B. ¿Qué experiencias con la misericordia de Dios tuvieron tanto los gentiles como los judíos? ¿Por qué es importante no gozarnos maliciosamente por nuestras ventajas, sino darnos cuenta de las responsabilidades que los dones de la misericordia de Dios ponen sobre nosotros?

III. Hacer: Ser vasos de la misericordia de Dios

¿De qué manera nuestra experiencia con la misericordia de Dios nos ayuda a extender misericordia a los demás?

Resumen: Al fin, tanto los judíos como los gentiles han sido llamados a compartir el evangelio con el mundo.

Ciclo de aprendizaje

Concepto clave para el crecimiento espiritual: La gracia de Dios es suficiente para restaurarnos cuando fracasamos en cumplir el propósito y el plan de Dios.

PASO 1 ¡Motiva!

Actividad: Lee esta parábola y analízala: Una noche, mientras el carpintero no estaba, se abrió la caja de herramientas, y las herramientas comenzaron a discutir su existencia y propósito. El destornillador lamentaba que se lo usaba en silencio y pocas veces se lo notaba. El serrucho también estaba desencantado con su propósito, pues había notado que otros serruchos habían avanzado hasta ser instrumentos musicales y no peleaban con el aserrín. La llave inglesa se quejaba porque, aunque brillaba más que otros elementos, se sentía denigrada cuando se la usaba para trabajar con tuercas. El martillo se jactaba de que tenía el pedigrí más elevado porque había sido elaborado con la mejor madera y con acero inoxidable; entonces, ¿por qué estaba él siempre en contacto con el hierro común de los clavos? Otras herramientas hablaron acerca de su superioridad o de cómo el carpintero las favorecía. Sin embargo, ninguna quería ser usada para el propósito por el cual había sido fabricada. Finalmente, muchas herramientas conspiraron para escapar. Por la mañana, el carpintero notó que faltaban muchas de sus herramientas. Por supuesto, esto hizo que su trabajo fuera más lento. Pasaron los meses. Gradualmente el carpintero encontró sus herramientas. El martillo estaba oxidado. El serrucho no tenía filo y el destornillador estaba torcido. La llave inglesa nunca fue encontrada. Entretanto, el carpintero había remplazado algunas de las herramientas faltantes, pero no por eso estaba dispuesto a echar afuera las que estaban oxidadas, torcidas o desafiladas. Con mucho esfuerzo las restauró. Y una noche, escuchó la conversación de las herramientas: había tristeza porque la llave inglesa no había regresado, pero mucha alegría porque el carpintero las había restaurado para ser útiles otra vez.

Considera: ¿Cuáles son las características de una religión legalista? ¿De qué modo el legalismo estorba la evangelización? ¿Qué obstáculos deben ser eliminados para que Dios nos restaure a su propósito original?

PASO 2 ¡Explora!

Solo para los maestros: Las personas, inclinadas a establecer su propia justicia, dificultan el propósito salvador de Dios, en vez de facilitarlo. ¿Cómo podemos evitar las trampas del legalismo y de la complacencia indulgente (la filosofía del "todo vale")?

Comentario de la Biblia

I. El fin de la ley

(*Repasa con tu clase Romanos 10:1-4.*)

Este pasaje no dice que Dios ha abolido los Diez Mandamientos ni el Antiguo Testamento. La palabra griega para "fin" significa terminar algo en el sentido de "línea de llegada", la "meta" hacia la cual se dirige el movimiento, como un "resultado". En otras palabras, la enseñanza de la Torá (los libros de Moisés), incluyendo los Diez Mandamientos, nos lleva a la línea de llegada, que es Cristo. Lejos de conducir a la licencia –haz todo lo que quieras porque Dios suspendió los Diez Mandamientos– Pablo afirma el valor de la Torá, específicamente, y del Antiguo Testamento en general, para señalarnos a Cristo.

Considera: ¿Puede la idea de que los Diez Mandamientos han sido abolidos reconciliarse con el testimonio de Jesús en Mateo 5:17 al 19? Explica tu respuesta.

II. Las ramas injertadas

(*Repasa con tu clase Romanos 11:11-24.*)

Sabiendo que el corazón es engañoso, Pablo hace una advertencia a los creyentes gentiles. Él no quiere que queden entrampados por la actitud de sus hermanos judíos que creían tener derechos inamovibles. Para prevenir ese error, les recuerda que ellos eran ramas injertadas; las ramas judías habían sido cortadas por una causa: la incredulidad. Claramente, los gentiles podían ser quitados por la misma razón. El factor determinante para todos era la confianza. Los que seguían confiando en Cristo estaban "adentro", y los que dejaban de confiar en él estaban "afuera", no importaba cuál fuera su trasfondo étnico. Una vez más, Pablo hizo frente a la pretensión de tener un derecho intrínseco a la salvación, que dividía la iglesia de Roma.

Considera: ¿Cómo hacemos frente a la pretensión de tener derechos supuestamente merecidos que todavía afecta a las iglesias? ("Haz las cosas como yo te digo, porque soy adventista de quinta generación".) ¿De qué modo una conversión genuina y la actividad evangelizadora mitigan la tendencia humana hacia la exclusividad?

PASO 3
¡Aplica!

Solo para los maestros: Aun con las mejores intenciones, podemos perder de vista el propósito de la iglesia, volvernos hacia adentro y confiar en nuestra propia bondad en vez de confiar en la de Dios. En este punto necesitamos su gracia más que nunca, ¡y él la promete! Aunque Dios promete restaurarnos cuando volvamos de nuestra desviación, ¿cómo podemos mantenernos fieles a la misión desde el principio?

Actividad: Lee el siguiente diálogo imaginario entre un camión de reparto (CR) y una carroza de desfile (CD), y analiza formas de "mantenernos en el buen camino".

CD: Hola, camioncito, ¿quieres llegar a formar parte del gran desfile?
CR: ¿El qué?
CD: El desfile.
CR: Oh... ¿y para qué?
CD: Para mostrarte, amigo. ¿En qué estabas pensando? Dime, ¿qué estás haciendo ahora?
CR: Estoy entregando mercadería... Tú sabes, estoy entregando cosas que la gente necesita.
CD: ¿No me digas? ¿Y quién te ve? No estoy tratando de criticarte, pero tus neumáticos están gastados, tu parabrisas está sucio y tu compartimento de cargas es un gran desorden. ¿Vale la pena?
CR: Es cierto, la mayor parte de la gente no aprecia las entregas; pero a veces me encuentro con una familia que ya no podía vivir *sin ese* paquete, ¡y eso es tan reconfortante!
CD: Parece que trabajas mucho. Mira, yo vivo en un lindo garaje, con calefacción, con ventanas de vidrios de colores y un equipo que se encarga de mantenerme brillante y presentable. Todo lo que tengo que hacer es pasear con mi plataforma muy decorada, unas pocas veces, ante multitudes que me aplauden. No me estoy jactando, pero es un hecho: recibo muchísimos aplausos. ¿Quieres anotarte?
CR: No sé. Me parece que tienes una carga muy grande para arrastrar.
CD: ¡De ningún modo! Solo *parece* pesada, pero en realidad no lo es. Hay un esqueleto cubierto con malla de alambre para que *parezca* grande. Luego cubrimos la malla con pétalos de flores de modo que se vea impresionante. El único problema es que los pétalos se descomponen después de unos días, y todo parece descuidado y mal oliente.
CR: ¿Y qué haces entonces?
CD: Me llevan al garaje, y me vuelven a decorar. Para cuando la gente me ve otra vez, está todo bien. Nunca se dan cuenta de la diferencia.
CR: Me parece demasiado trabajo solamente para mantener las apariencias.
CD: Sí, pero ¿cuántos premios entregados por chicas lindas te dan en tu trabajo? ¡Revisa mi carpeta de actuaciones!
CR: Gracias, no gracias.
CD (*silencio embarazoso*): Sabes, yo también solía repartir mercaderías. Hasta que encontré este trabajo en los desfiles para exhibirme... Pero ¡cómo me gustaría ser simplemente real otra vez! En aquel tiempo yo no pensaba en mí mismo, sino solo en los paquetes... Pero me parece que no puedo volver atrás.
CR: Nunca se sabe. Creo que el jefe todavía está buscando tipos auténticos como tú podrías volver a ser.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo evitamos un enfoque farisaico de nuestras realizaciones y apariencias?
2. ¿Por qué el deseo de admiración es a veces más fuerte que el llamado al servicio?
3. ¿Cómo puedes volver a encender el fervor evangelizador una vez que te apartaste de la misión de Dios?

PASO 4 ¡CREA!

SOLO PARA LOS MAESTROS: HAY MOMENTOS PARA LA ACCIÓN. CUANDO PENSAMOS EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA, GENERALMENTE PENSAMOS EN ACCIONES. SIN EMBARGO, AUN EN EL CONTEXTO DE LA EVANGELIZACIÓN, NECESITAMOS REFLEXIÓN SERENA PARA MIRARNOS AL ESPEJO DE NUESTRAS PROPIAS ALMAS. UN ESTUDIO REFLEXIVO HARÁ QUE LOS MIEMBROS SE PREGUNTEN A SÍ MISMOS CUÁNTO TIEMPO DEDICAN A MANTENER LAS APARIENCIAS *VERSUS* A ENTREGAR EL MENSAJE.

Actividad: Como esta es una actividad personal, puede ser completada en casa. Pide a los miembros que hagan una lista de sus actividades semanales, y sus planes y sueños para el futuro. Pide que los dividan en categorías, para ver cuáles tienen que ver con mantener las apariencias y cuáles están más relacionados con entregar el mensaje. Pídeles que consideren lo que harán con toda esa información.